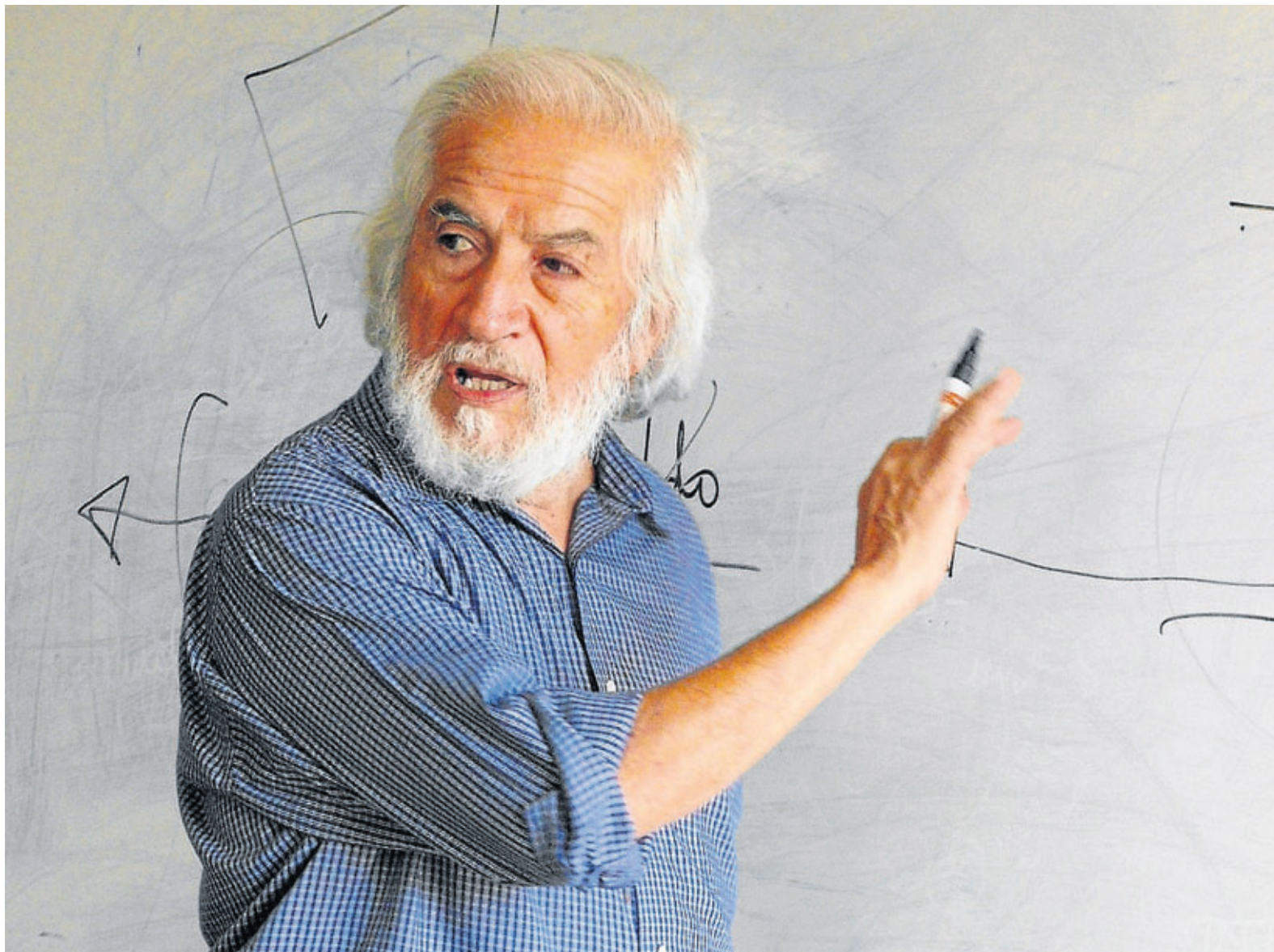


Cultura & Entretención



►► La cinta pasa por el seguimiento más o menos cronológico de la trayectoria vital, profesional e intelectual de Salazar, premio Nacional 2006.

Filme sobre Salazar cierra trilogía de historiadores chilenos

► Jorge Díaz Arroyo dirige el documental sobre el autor de *Mercaderes, empresarios y capitalistas*.

► La película, estrenada en junio, se suma a las consagradas a Sergio Villalobos (2011) y Gonzalo Vial (2011).

Pablo Marín

“Soy una serie de cosas que no quería ser”, dice un Gabriel Salazar distendido, sentado en el sofá de su casa y dueño de un hablar preciso. “No pretendí ser padre de familia, pero soy padre de familia. Quería ser músico, pero terminé como historiador (...). He construido una identidad que no busqué, y pienso que no me ha ido mal”.

Falta poco para que aparezcan los créditos finales del documental *Gabriel Salazar. Un historiador social* y las palabras del premio Nacional 2006 resuenan distintivas, mientras se ve una foto que lo muestra posando junto a uno de sus nietos. No es un acercamiento evidente a esta personalidad más bien polémica, uno de los pocos cultores de su disciplina con presencia mediática. Y la pro-

pia cinta es una rara incursión audiovisual chilena en el mundo de la historia y de quienes la ejercen.

El documental, estrenado en junio en la U. Finis Terrae, pone adicionalmente fin a una trilogía que también integran *Sergio Villalobos: Historiador y hombre* (2011), y *Gonzalo Vial: Un historiador conservador* (2011). Un tríptico producido, escrito y dirigido por Jorge Díaz Arroyo, con el apo-

yo de la U. de Playa Ancha y el Cidoc de la U. Finis Terrae.

Profesor y licenciado en historia, Díaz se define como “realizador autodidacta” y cuenta que el origen de un proyecto se remonta a 2003 cuando, siendo estudiante en la Upla, advirtió que “existían dos imágenes demasiado antagónicas acerca del profesor Villalobos, casi dos caricaturas”. Decidió entonces, continúa el relato, revisar su trayectoria en formato audiovisual y en eso estaba cuando uno de los historiadores consultados le planteó ampliar el rango. Así nació la trilogía, que apunta a un mejor conocimiento de quienes han forjado historiografías locales para contribuir, por esta vía, a desarrollar interpretaciones propias de acontecimientos y procesos.

Desde abajo

Descarta el realizador un cuoteo ideológico en la elección de los retratados, sin perjuicio de lo cual defiende “un equilibrio de representatividad en la lógica de la disciplina”. Se trata de realizaciones sin un off narrativo, donde el relato es llevado por testimonios de colegas, familiares y ex alumnos. Por lo pronto, Vial, Villalobos y Salazar no aparecen sólo donde “protagonizan”.

En el caso de la cinta que cierra el tríptico, tanto el premio Nacional 1992 como el

autor de la biografía de Augusto Pinochet se refieren al destacado representante de la historia “desde abajo”. Y no se ahorran objeciones: que antepone sus esquemas ideológicos a la evidencia documental, que pone trabas al develamiento de la “verdad histórica”. Salazar saldrá, llegado cierto punto, en su propia defensa, cuestionando las metodologías y objetos de estudio de la historiografía tradicional. Negando, nuevamente, su condición de marxista (aunque use categorías marxistas de análisis, dice). Dejando, para variar, a la altura del unto la figura de Diego Portales y planteando que, “si no soy político, soy alguien que piensa la política y que hace pensar a otros políticamente”. Todo eso, más el respaldo a una “historia en gerundio”, que está siendo y que no versa exclusivamente sobre el pasado.

La cinta, como las demás del tríptico, pasa por el seguimiento más o menos cronológico de una trayectoria vital, profesional e intelectual. Lo que en el caso de Salazar (1936-) se sintetiza en la creencia de que “todo historiador parte de una experiencia personal”. Así, todo comienza con los modestos orígenes de un hijo de peón-gañán que conoció de cerca la miseria, la prostitución y el alcoholismo, y que dice no haber en-

TRILOGIA DOCUMENTAL



► **Sergio Villalobos. Historiador y hombre**
De Jorge Díaz Arroyo
2011.



► **Gonzalo Vial. Un historiador conservador**
De Jorge Díaz Arroyo
2011.



► **Gabriel Salazar. Un historiador social**
De Jorge Díaz Arroyo
2012.

FOTO: PANQUEHUEFILMS.CL

contrado a los pobres o los miserables ni en los libros ni en los diarios, buscando entonces respuestas en la historia, la filosofía y sociología, para venir a hallarlas en esta última, y sólo parcialmente. El mismo que cuenta haber apoyado, de niño, la candidatura presidencial del conservador Eduardo Cruz-Coke y haber votado por Frei Montalva el 64, para venir a inscribirse en el MIR al día siguiente de los comicios que dieron el triunfo a Salvador Allende.

Apresado tras el golpe militar, pasó por centros de detención y tortura. En Tres Alamos dio clases que se compilarían en *Historia de la acumulación capitalista en Chile* (2003). Más tarde vino el exilio en Inglaterra, donde completó un doctorado, cuya tesis derivaría en una de sus obras fundamentales: *Labradores, peones y proletarios* (1984). El libro se publicó cuando Salazar tenía ya 48 años, lo que habla de un despegue en la madurez, aspecto discutido en el documental, tal como su reinserción en el Chile de los 80.

“Han vivido épicamente”, dice Alejandro, uno de sus cuatro hijos, sobre el historiador y su esposa de siempre. Y más de uno de los entrevistados valora el rescate que ha hecho Salazar de un Chile en los márgenes, postergado u olvidado en los grandes relatos de nuestra historia. ●